

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales. Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237. Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

### EN LA SOCIEDAD ECONOMICA

## NOTABLE CONFERENCIA

El ilustrado ingeniero director de las Obras del Puerto de esta ciudad don Francisco Albacete, fué el encargado anoche de disertar en la Sociedad Económica de Amigos del País, en la serie de conferencias que esta Real Sociedad viene dando y que de tanto interés y beneficio han de ser para el porvenir de Cartagena.

Después de la presentación por el presidente don Francisco Ramos Bascañana, del conferenciante, dió principio la disertación por un exordio sincero y elocuente. Recordó el señor Albacete sus afectos á Cartagena, pues hijo de un cartagenero ilustrado tiene un verdadero cariño por esta ciudad que fué cuna de sus antepasados.

"Lo que fué, lo que es y lo que debe ser el puerto de Cartagena", era el tema de la conferencia.

Siempre ha sido, dijo el conferenciante, de notar la supremacía del puerto de Cartagena sobre sus congéneres, no sólo de España, sino sobre todos los del Mediterráneo, recordando á Virgilio en su Eneida describiendo como modelo de puertos seguros uno como el de Cartagena.

La naturaleza fué pródiga en dotar de condiciones inmejorables este hermoso puerto y desde los tiempos remotos son citadas por los marinos en frase gráfica sus condiciones excepcionales habiendo sido siempre refugio seguro de las naves de guerra. Esto ha hecho que se atendiera antiguamente con preferencia á su defensa militar y los trabajos hechos se han subordinado á este objeto.

Pero modernamente ha aumentado el interés comercial y se han hecho obras con este fin, pero el tráfico es creciente cada día y lo ejecutado no basta á cubrir las necesidades del comercio y se imponen obras nuevas que mejoren y aumente las hechas desde el año 1875 que se constituyó la Junta de Obras del Puerto.

A este fin y para que se vieran las reformas y obras nuevas proyectadas por el señor Albacete presentó el disertante unos gráficos en que prácticamente se ve la necesidad de ellas.

En tres categorías se divide el plan de estas obras; indispensables, necesarias y convenientes, y complementarias. En la primera se reforma el siste-

ma de carga, hoy existente, por grues puentes que permitan elevar las mercancías de los depósitos situados debajo de ellas para ser cargadas en los vapores y también el elevar los vagones y verter su contenido.

En la segunda categoría están la construcción de varios espigones que parten del final del muelle de Alfonso XII junto á Sta. Lucía que avanzan en el mar en una extensión de 200 metros y reforma, para ganar calado, de los muelles de Aznar. Y como complementarias la construcción de un dique seco de caenas frente al malecón de Curra.

Dió á conocer también el señor Albacete un vasto proyecto de interés nacional para hacer un hermoso puerto militar, con dos soluciones; una inferior: con la construcción de un dique que impida los temporales de Poniente en la punta de Podaderas formando un antepuerto y otro más intenso para aprovechar las condiciones inmejorables de la bahía de Escombreras.

Dedicó un merecido elogio á los señores Balasano, Almazan, Acerete y Martínez que han trabajado anteriormente en la resolución de los problemas de nuestro puerto y que han desempeñado la dirección de los trabajos.

La falta de espacio nos impide poder dar cuenta minuciosa cual se merece de la notable é interesante conferencia del señor Albacete. La numerosa y distinguida concurrencia premió con sus aplausos la gran labor del ilustrado ingeniero y que de tanta importancia es para el comercio y prosperidad de Cartagena.

## LOS MARRAJOS

Ya están en campaña nuestros amigos los Marrajos y echan sus procesiones á la calle como vienen haciéndolo desde los primeros tiempos del cristianismo. Sin ruido, sin escándalo, calladamente, como el cochero que es dueño de una buena solera y prepara sus vinos en la bodega que es suya desde cien generaciones y entre aquellos muros ennegrecidos por la patina del tiempo y sin más elementos que aquella solera que le legaron sus antepasados; sin ayuda de química alguna, sin venenos, sin engaños, salen las botellas del riquísimo vino añejo que el público arrebata de sus manos, y el pobre, el rico se deleitan con aquel licor que no hace ruido como el

Champagne, que es producto muchas veces de procedimientos químicos, sino que como el hombre modesto y bueno, es humilde y callado. Aquello es vino.

La procesión de la madrugada.

Hay espectáculo que pueda igualarse á esta típica procesión y que eleve los sentidos y el espíritu de una manera tan íntima? El pueblo, el alma de las multitudes lo comprende y lo siente y se echa á la calle para presenciársela; allí hay ateos y librepensadores y excépticos, pero todos observan con interés aquel espectáculo. Dentro de cada individuo se agita una fibra del sentimiento, y goza el artista contemplando los clásicos bordados de la túnica de Jesús, su hermoso trono, los imponderables estandartes, la hermosa escultura del San Juan; el músico se deleita con las notas de las bandas, orquestas y misereres; y el poeta se extasia con aquel conjunto de belleza y de arte, digno de ser cantado en inspirada poesía.

Este año los marrajos estrenan algo. Unos judíos, pero judíos de veras. No pueden estrenar el tercio completo por falta de tiempo, pero los gastadores y músicos se los mandan de Madrid. Hacen los trajes los hermanos Peris del Teatro Real, que como artistas que son universales conocidos y practicando diariamente y reso viendo las dificultades de la construcción de los trajes históricos, le mandan á los marrajos como decimos al principio, unos verdaderos soldados romanos.

El entusiasmo no decae de esta antiquísima y clásica cofradía y á pesar de los embates de la vida y á despecho de sus enemigos, mantienen enhiesta la bandera de los verdaderos procesionistas.

Un marrajo

## Nuevo Vice-Almirante

Nuestro corresponsal en Madrid nos telegrafía que en virtud del pase á la reserva del Vice-almirante el Excmo. Sr. D. Enrique Santaló, S. M. el Rey ha firmado el nombramiento de Vice-almirante al ilustrado general de la Armada el Excmo. señor D. José Cano-Manuel, Comandante general de este Apostadero cuyo alto cargo seguirá desempeñando.

Reciba tan prestigioso marino nuestra más cumplida manifestación por el ascenso que en su brillante carrera acaba de obtener.

Esta tarde á las tres han pasado al Palacio de la Comandancia general, numerosas comisiones de los diferentes cuerpos de la Armada para felicitar al nuevo vicealmirante.

## La agonía de un Sátrapa

(Capricho de Ovarona en ocho cánticos terribles)

### CRUCIFIXI

Cristo padeció en la Cruz por la humanidad entera, y, por nosotros, fué blanco, de insultos, burlas y afrentas. Tú ¿qué has padecido? Dime, ¿redentor de los babilencos, mártir de los papanatas, envidia de los voceras. ¿En qué cruz estás clavado? ¿Te callas? ¿No me contes? En la Cruz de Caravaca sufriste ignominia y bafa; y á tí, que clavas á tantos, te clavaron, sin protestas, entre Herodes y Pilatos, en la cruz de la paciencia. ¡Oh patíbulo! infamante, suplicio de avergüenza, resurrección de los Dimes, y agonía de los Gestas! Si eres Rey de los judíos, y vienes poder y fuerza, desciende, ufano, del Oólgota, á tus contrarios revienta. hunde en el polvo á tus émulos, proclámate Dios y César, y el oro de los avaros, distribuye á manos llenas. ¿No es el Infi de la cruz, la gominia que hay en tu tie- ¿No es ludibrio de tu alcurnia fra- la lista de tus impresitas? ¿No es escarnio de tu rango, el Chaval de las recetas? ¿No es moja de tus virtudes el fiasco de tus empresas? ¿No es men is de tus prestigios, de Mercurio a miseria? ¿No es baldón de tus cofrades, su victoria pasajera? ¿No es escándalo del pueblo la luz popular eléctrica? ¿No es tópicó de tus fondos la magnitud de las letras? ¿No es gimnasia de tu úmber de tus ligas la odisea? ¿No es irrisión de tus soctos tu vulgar enciclopedia? Si eres dueño d Cartago, hasta sus límites llega, domina á los opresores y anonada á los chaveas!

X. Y. Z.

## Función California

Se encuentran ultimados todos los preparativos para la función californiana que como tenemos anunciado se ha de celebrar el lunes en la noche en el teatro Principal.

El pedido de localidades es tan extraordinario, que nos permite asegurar la brillantez del espectáculo.

La empresa del teatro circo y por iniciativa propia no dará función dicha noche con objeto de no restar público á la benéfica función de los californios. Agradecemos dicha generosidad, y le enviamos en nombre de la cofradía su más expresivo reconocimiento.

Mañana domingo podrán adquirirse las localidades en la farmacia de la calle Mayor propiedad de D. Agustín Malo de Molina.

## DE SOCIEDAD

Ha regresado de los baños de Alhama, nuestro muy querido y respetable amigo el exco entisimo señor don Justo Aznar y Butigieg.

Reciba nuestro saludo de bienvenida.



Los que creían á puño cerrado y con la boca abierta que el único diputado de Santa Ana, Lentiáscar y Miranda iba á estar siempre en la Cámara alta hablando en favor del campo, del muelle de Alfonso XII, de nuestra sierra minera y de otras muchas cosas que sirvieron de capítulos para la farándula de por "La libertad y Cartagena" han sufrido una nueva decepción, pues D. José el Transformista después de celebrar tantos y tantos mítines en las Pallas, Pozo-Estrecho y otras diputaciones de este término municipal, no ha desplegado los labios siquiera sea para decirle á Canalejas que aquí tenemos una fuente llamada de la calle Real, que el agua que arroja es buena para los que padecen dolor de estómago.

D. José de Tronco, ha enmudecido desde que le dieron la inmunidad y en las sesiones del Congreso está más serio que una cafetera rusa.

¡Esta es tina de las tantas transformaciones de ese político incoloro!

—¿Y de los siete qué hay?

—Pues nada. Unos dicen que hoy, otros que para el día del Corpus y muchos aseguran que el asunto quedará favorablemente resuelto para los incapacitados el día veintiocho del próximo mes de Diciembre.

—¡Mucho es!

—¡Hombre hay que tener paciencia y esa fecha ya sabes que hay que conmemorarla.

—¿Y qué día es...?

—El de los santos inocentes mártires.

—Me comprimo. Ni una palabra más!

La fiebre por los espectáculos públicos se ha despertado de tal modo en esta ciudad que tanto el coliseo de la Plaza del Rey, como el de la calle de Sagasta se ven todas las noches rebosantes de un público que va en "crescendo" día por día ó noche por noche.

Además de esta "Cultura" por el drama y la comedia, los salones cinematográficos también cuentan por llenos sus secciones, muy particularmente "El Brillante" en donde el público acude todas las noches llenando por completo todas las localidades y saliendo satisfecho de las hermosas películas de la casa Pathé que allí se exhiben y de las simpáticas artistas Dorita y Silvera que con sus bonitos números bailables alcanzan muchos aplausos.

Mañana habrá funciones por la tarde y noche en dichos teatros y desde las cinco de la tarde secciones en "El Brillante" y Salón de Actualidades.

A preparar perras porque hay que divertirse antes de que se acabe el carbón.

OTEMA

## Desde el barrio de Peral

El el Circulo recreativo de este popular barrio se celebrará mañana noche un gran baile de sociedad, el cual estará concurrenciosísimo dado el entusiasmo que reina entre el elemento joven de tan popular círculo. La Junta directiva de esta culta

—No es necesario, retiraos,—le contestó Juan de Tudela.

El sargento salió.

Segado y Yeate en tanto, se encontraban envueltos en la sombra.

Para Luis de Narváez él solo se encontraba en el salón en presencia del juez.

—Sentenciado,—le preguntó el alcalde,—¿sabéis la suerte que os espera?

—Ayer, por orden de vuestra merced, me leyó la sentencia el escribano,—le contestó Narváez con la mayor serenidad.

—¿Nada esperáis?—volvió le á preguntar Tudela.

—Sí, señor Juez; la paz eterna del sepulcro.

—¿No vislumbrais un rayo de esperanza? Tened en cuenta, joven, que me contrasta vuestra mala suerte.

—Una abraza mi alma; la consideración de Dios.

—¿Qué no tenéis amigos?

—Ninguno tengo por mi vida; y si alguien gestiona en mi favor, haría en él á un enemigo. Me es odiosa la vida.

—¿Decís que no tenéis amigos?—le replicó el

—No; señor juez, lo ignoro.

—Discreto sois,—le replicó el Alcalde,—mas no creáis á fé mía, que tomo á mal vuestra reserva. Escuchad y os diré los nombres y apellidos de los que intervinieron en el hecho; aquella hermosa joven que entonces os salvó y que al presente trata de salvaros se llama Estrella de Archivel; el oficial de guardias de la torre que estaba enloquecido por Estrella, cuyos favores obtenía desde que se inició la rebelión; se llama Luis Segado, quien al querer salvaros os donó sus vestidos é hizo, tradición al rey; el que os dió compañía después de vuestra fuga hasta llegar á Cartagena, era el negro Selim, que hará como dos años merece vuestra confianza y ha sabido engañaros con una habilidad diabólica.

—Señor Juan de Tudela,—le interrumpió el merisco con vehemencia,—acabais de provarme que á los informes que tenéis, y que de claro con lealtad exactos, sin dudar, á pesar vuestro, se mezcla la calumnia mas grosera. Selim es tan leal que de ser otro su merced... le dijera... que miente.

—No podéis olvidaros, señor merisco; encuentro esas palabras en perfectísima armonía con vuestro honrado proceder; por lo os aseguro por mi honor que ese Selim queda del modo d hendese viva insana que habéis alimentado en vuestro

—Porque en otra ocasión, es que también estuve á punto de morir bajo la mano del verdugo, la mujer que despertó mis sospechas quiso salvarme...

—Y os salvó,—le interrumpió el Alcalde con el acento mas seguro.

—¿Presumis que fué ella...?—le preguntó Narváez.

—No es una presunción, estoy seguro,—le replicó el Alcalde con el acento de la convicción.

—Dudo que lo sepáis,—le dijo el joven á abe admirado.

—Pues escuchadme, señor merisco; llegó la noche precursora del día de vuestra muerte; una hermosa señora penetró en vuestro palacio en que os hallabais y os dió una lima y una escala. Al cabo de una hora, bajo el zapato mudo de la torre que os servía de prisión y que escalasteis, vuestro leal servidor ese negro Selim que os he nombrado, os recibió en sus brazos, os dió un traje de hidalgo y os presentó un coque.

—Confuso me dejáis, señor Alcalde,—le interrumpió el merisco con asombro.

—¿Llegásteis á saber,—le preguntó Juan de Tudela,—de quién era el vestido que os dió el negro Selim para que os disfrazáseis.